

RxO REFLEXIONES ORGANIZACIONALES

Enero 2009

Número 4

[Envía un comentario](#)

CONTACTO:
RODOLFO LOYOLA VERA

rloyola@filogenia.net

TELÉFONO
(442) 265 8295

CELULAR
(442) 128 0239

[Diplomado en Desarrollo Gerencial](#)

[Números anteriores](#)

Diseño idealizado

Russell Ackoff ha desarrollado un modelo sumamente práctico para hacerse cargo de las circunstancias complejas que enfrentan las organizaciones hoy en día.

Este modelo, que es una evolución de los modelos tradicionales de planeación estratégica, se llama *Diseño Idealizado*.

Consta de dos grandes procesos: Idealización y Realización.

El proceso de *Idealización* está compuesto por dos partes: la formulación de la situación actual y la formulación del estado futuro deseado.

Estos dos elementos que se contrastan para obtener las brechas sobre las que se trabajará en el siguiente proceso: la Realización.

En la *Idealización* se trabaja con un escenario de referencia, producto de la proyección de la situación actual en el futuro. La pregunta base es: ¿Qué pasa si no cambiamos? Es aquí donde se puede construir un auténtico *sentido de urgencia*.

El proceso de *Realización* consta de cuatro partes, mismas que se pueden llevar a cabo, según la problemática abordada, de forma secuencial o paralela.

- Planeación de medios.
- Planeación de recursos.
- Diseño de la implementación.
- Diseño de los mecanismos de seguimiento y control.

La diferencia esencial de este enfoque con el tradicional es que está centrado en el diseño y no en la planeación.

¡Salud, trabajo y prosperidad para este nuevo año!

Sentido de urgencia: Entendimiento o razón de la importancia de iniciar, de inmediato, una acción o trabajo.

Sobre el *sentido de urgencia*

Urgir a alguien es conducirlo o empujarlo a una actuación rápida. Cuando urgimos a alguien esperamos una acción. Muchas veces percibimos que la acción, o su falta, no concuerda con la situación; decimos entonces que esta persona no tiene sentido de urgencia.

Tenemos tanta prisa que no nos preguntamos si la otra persona es capaz de comprender la situación tal como nosotros la percibimos; además, la solicitud que hacemos se agrega a la multiplicidad de tareas que ya tienen que ser ejecutadas. Todo urge, todo es para "ayer" y la organización se vuelve reactiva con una visión de muy corto plazo.

Hemos perdido, tal vez, la capacidad de dimensionar el impacto de nuestras peticiones y, entonces, buscamos trasladar nuestra angustia por resultados a otros, que a su vez, la trasladan a sus grupos de trabajo.

Más rápido es más lento por la reacción, no de la persona sino del sistema que, por su propia inercia, no tiene la capacidad de absorber la gran cantidad de estímulos, volviéndose desafortunadamente, inmune a nuestra urgencia cotidiana.